

Claudia Sánchez R.

# LUGARES DE LA PASIÓN

## MEDITACIÓN PARA JÓVENES





## El Cenáculo

**“Al atardecer se puso a la  
mesa con los doce”  
(Mt 26,20)**

Un lugar donde compartir una fiesta,  
tradiciones, y estrechar lazos con los  
tuyos. Un espacio en el que celebrar,  
pero no de una manera rutinaria, sino  
poniendo toda tu vida en la  
celebración...

En esa sala, comiendo con los tuyos tomas  
un pan que partes y un vino que  
compartes, y con ello estás expresando lo  
que es tu vida... y lo que puede ser la  
nuestra.



## El Cenáculo

**“Al atardecer se puso a la  
mesa con los doce”  
(Mt 26,20)**

En esa sala te ciñes la toalla a la cintura y lavas los pies de los tuyos, porque los que aman lo hacen así, con absoluta entrega. En esa sala les hablas y les dices: “sois mis amigos...” (¿cómo se sentirían ante esa expresión de cariño?).



## El Cenáculo...

### “Mis propios cenáculos”

Señor, enséñame a amar como tú, entregando la vida (en lo poco y en lo mucho, día a día, a los míos...). Y a descubrir los cenáculos de mi vida, los espacios donde puedo estar con los míos, y amar hasta la extenuación, y compartir lo que soy y lo que sueño.

¿Tal vez no estaría de más contemplar, una vez, de nuevo, la verdad desnuda de un Jesús que abraza a todos, que se ríe de los que se autodenominan perfectos, que habla de un Dios que es padre?

Claudia Sánchez R.

## El Huerto

**“Entonces Jesús fue con  
ellos a un lugar llamado  
Getsemaní”  
(Mt 26,36)**



El lugar de la duda, de la oración  
desesperada, de la tormenta. El lugar  
de la noche atravesada por la  
indecisión. El lugar del miedo, y de la  
soledad...

## El Huerto

**“Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní”  
(Mt 26,36)**



En ese huerto tu oración habla de una lucha terrible, Jesús. ¿Entregarse o no? ¿Es tu vida un fracaso? ¿Huir o seguir hasta el final? ¿Qué sentido tiene todo esto? En ese huerto te veo tan humano, y al tiempo tan pleno... Tan inseguro, y sin embargo capaz de buscar claridad, y al final de acoger, perplejo y turbado, una situación que te desborda.

## El Huerto

**“Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní”  
(Mt 26,36)**



Tan solo... también yo a veces me siento solo, en medio de tormentas, y en busca de sentido... Descubrirte así, temblando, me hace sentirte extrañamente cercano. Y verte capaz de encontrar al Padre ahí es, ante todo, promesa y camino.

Claudia Sánchez R.

## El Huerto

“Mi huerto... mis  
espacios de soledad...”

Señor, enséñame a buscar  
sin desesperar. A no  
rendirme. A luchar por  
aquello que merece la pena.



Enséñame a ser fuerte en los momentos  
en que mi vida se asemeje a ese huerto  
de olivos y pesadilla... a no rendirme.



## La Casa de Caifás

**“Los que lo habían arrestado lo condujeron a la casa del sumo sacerdote Caifás, donde se habían concentrado los letrados y los senadores”  
(Mt 26,57)**

El lugar de la hipocresía, de la ceguera, de la tradición impuesta, de la incapacidad para imaginar alternativas. El lugar donde se quiere encorsetar a Dios en un libro, una ley o una historia... **sin comprender que Dios desborda lo que percibimos... que es humano irlo descubriendo. Que el Abbá misericordioso es mucho más hondo que el juez de la ley.** El lugar de los problemas imaginarios frente a los reales.



## La Casa de Caifás

**“Los que lo habían arrestado lo condujeron a la casa del sumo sacerdote Caifás, donde se habían concentrado los letrados y los senadores”  
(Mt 26,57)**

Ese Sanedrín que no te comprende, que te percibe como un hereje, como un blasfemo por tomar el nombre de Dios en vano, me recuerda tantos momentos en que en nuestra vida, en nuestras sociedades, y a veces, tristemente, en nuestra Iglesia, nos comportamos así... juzgando y prejuzgando. Instalados en unas convicciones que no nos permiten descubrir la gracia. **Atados a una tradición que, en lugar de ser inspiración e historia, convertimos en una losa.**



## La Casa de Caifás

“...Mis prejuicios..”

Señor, enséñame a vivir con  
apertura de mente, a ver en lo  
profundo. A dejarme sorprender. A  
no instalarme definitivamente en  
convicciones que me dan  
seguridad, pero me alejan de mis  
hermanos.

Ayúdame a estar siempre dispuesto a  
conocerte un poco mejor.

Claudia Sánchez R.

## El Pretorio de Pilatos

**“Llevan, pues, a Jesús a casa de Pilatos, al pretorio. Era temprano.”  
(Jn 18,28)**

El lugar del poder... que no quiere problemas. El lugar donde, ante el conflicto, sale perdiendo el débil. Porque Pilatos no quería condenarte, pero prefiere lavarse las manos a enfrentarse a las autoridades judías. Prefiere la muerte de un inocente a los disturbios que harían tambalearse su posición. **“A mí no me metas en líos”.**



## El Pretorio de Pilatos

**“Llevan, pues, a Jesús a casa de Pilatos, al pretorio. Era temprano.”  
(Jn 18,28)**

Ese lugar en el que la estrategia termina llevando a la condena más injusta. En el que la política termina jugando con cartas manchadas de sangre. **El lugar en el que se termina justificando todo en nombre de no se sabe muy bien qué valores, qué prioridades, qué justicia o qué paz.**



Claudia Sánchez R.

## El Pretorio de Pilatos

**“Mis omisiones... mis egoísmos...”**

Señor, enséñame a desenmascarar los lugares en los que la tentación de lavarse las manos es fuerte. Los espacios en los que pesa más la comodidad que la necesidad de otros.



Dame, señor, coraje para actuar en conciencia, según tu Evangelio.



## El Palacio de Herodes

**“... y al saber que pertenecía  
a la jurisdicción de Herodes,  
lo remitió a Herodes, que se  
encontraba por entonces en  
Jerusalén”  
(Lc 23,7)**

El lugar de la risa floja, la fiesta y la despreocupación. El lugar de la alegría superficial. El circo en el que todo es etéreo, instantáneo, entretenido.

“anda, Jesús, haz un milagrito”, “demuestra tu poder...” Esa corte caprichosa me resulta curiosamente actual.



## El Palacio de Herodes

**“... y al saber que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, que se encontraba por entonces en Jerusalén”  
(Lc 23,7)**

**Es el lugar en el que lo divertido y lo trágico se confunden. Donde lo superficial se come a lo auténtico, y lo frívolo disimula lo atroz. El lugar donde la vida ajena no es más que otro entretenimiento para alimentar un hambre insaciable...**

Claudia Sánchez R.



## El Palacio de Herodes

“... mis espacios donde todo es ridiculizado... donde nada es serio ni profundo...”

Enséñame a tomar en serio las cosas serias, y a disfrutar con las cosas sencillas. No se trata de no saber disfrutar de la vida, pero sí de aprender a disfrutarla bien... Y no trivializar lo importante, sino respetar y vivir.

## El Gólgota

“Cuando llegaron al lugar  
llamado de la Calavera, los  
crucificaron a él y a los  
malhechores”  
(Lc 23,33)



Ese monte de cruz, amor y llanto. **Un lugar cargado de densidad.** En él está el amor fiel y atravesado de una madre, la fidelidad de un discípulo y el coraje de aquellas que no abandonan; la esperanza herida de un ladrón bueno y el rencor ciego de un mal ladrón; el reconocimiento asombrado de un centurión, la burla incrédula de quienes no son capaces de comprender y piden pruebas...

## El Gólgota

“Cuando llegaron al lugar  
llamado de la Calavera, los  
crucificaron a él y a los  
malhechores”  
(Lc 23,33)



...la indiferencia de quienes se reparten tus ropas; y, **sobre todo, una muerte que es consecuencia de una forma de vida**; una entrega que se fue haciendo de gestos, palabras, y obras; **una vida que, pese a la apariencia de fracaso, va a explotar imparable**; una entrega confiada en las manos de un Dios que, siendo misericordia, no puede dejar de serlo aunque todo haga pensar lo contrario.

Claudia Sánchez R.

## El Gólgota

“... los lugares del dolor...”



Señor, enséñame, en los Gólgotas de este mundo, a seguir apostando, gritando y proclamando la VIDA, tu Evangelio, tu promesa...

Que aprenda, en estos lugares, a dar la vida (que no es morir, sino vivir de una forma concreta, arraigado en un amor capaz de intuir los vínculos profundos que nos unen).



## El Sepulcro

**“Lo descolgó, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca...”  
(Lc 23,53)**

El espacio del silencio y de la espera. En el que parece que nada ocurre, (pero algo está germinando). El lugar del cansancio y cierta rendición. De una quietud callada.



## El Sepulcro

**“Lo descolgó, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca...”  
(Lc 23,53)**

Hay muchos espacios en nuestro mundo que se asemejan a este. Muchos lugares donde parece que se palpa la derrota... Pues bien, **ese sepulcro en el que yace la Vida a punto de estallar, en el que la Palabra espera para volver a ser proclamada con estruendo, es hoy icono de esperanza para todas esas realidades vencidas y atravesadas, que siguen esperando que se haga la luz.**



## El Sepulcro

“... los lugares de  
esperanza...”

Señor, enséñame a esperar. A creer en las promesas, en tus promesas.  
Enséñame a sentir que, aunque no lo vea, la losa que cubre tantas  
realidades está a punto de romperse. Dame fe, Señor.